

LECCIÓN INAUGURAL TERCER CUATRIMESTRE DE 2011 LITERATURA VIRTUAL

Discurso de grado pronunciado en la ceremonia del
día viernes 29 de Julio en el Auditorio Mayor de la
Universidad Carlos Gómez Albarracín

Por Gloria Yaneth Morales Arango
Egresada del programa de Literatura Virtual



Salvador Dalí pronunció el mejor discurso de graduación de la historia en la Universidad de Barcelona cuando dijo: "Seré breve. Terminé".

Así que seré breve....

Me siento honrada de ser colombiana, me siento honrada de ser mujer, me siento honrada de ser madre y me siento honrada de pertenecer a esta universidad.

Las letras, las palabras, las frases, los párrafos, las novelas y demás escritos siempre me han acompañado, y hoy siento que quienes iniciamos esta aventura del conocimiento, tenemos las herramientas necesarias para ayudar a construir un mundo mejor.

Macondo, ese pueblo ficticio que nos identifica y escenifica lo que somos, es sin duda la mejor descripción de nosotros mismos. Bordeamos los extremos, amamos igual que odiamos, nacemos y morimos todos los días, en cada segundo, en cada instante. Si tan solo aceptáramos los designios del gran escritor español, Federico García Lorca cuando dijo: "Cada vez que muero, renazco más fuerte". ¡Que fuertes seríamos, que grandes seríamos!

Colombia, este país que se paraliza cuando un balón y 22 hombres corren tras él, tiene cerca de 4 millones de analfabetas, una diáspora de 4 y medio millones de personas, unos asilados, otros no, casi todos buscando el paraíso que no pudieron encontrar en este, su paraíso, un país que se derrumba y se reconstruye a diario, un país con más de 185 congresistas presos, ese es mi país.

Colombia, este país donde la educación es un privilegio, de cada 100 estudiantes que ingresamos a la escuela primaria, solo 2 terminamos la universidad, este país donde los mejores profesionales quieren ser contratados en el exterior antes de comprometerse con nuestro futuro.



Colombia, este país que se roban a diario y sin embargo cada día es más rico, pareciera la escenificación del pasaje bíblico de los panes y los peces, aparece riqueza no se sabe de dónde, pero la magia de nuestras gentes unida a los recursos naturales, que tal vez no merecemos, lo hace posible, este es mi país.

Colombia, este país que permitió el voto femenino hace sólo 50 años, este país que se desgarran las vestiduras cuando se habla de aborto o legalización de la droga, que permitió más de 1.500 casos de asesinatos de estado llamados eufemísticamente "falsos positivos", este país que mantiene un conflicto armado de más de 50 años en una guerra totalmente sucia, este es mi país.

Pero se preguntarán ustedes ¿entonces, por qué me siento honrada y orgullosa de ser colombiana?

Por la gente laboriosa del campo, por la gente comprometida con su trabajo, por los políticos honestos, por los empresarios que siguen apostándole a nuestro desarrollo, por los niños que jamás niegan una sonrisa, por las mujeres y hombres que siguen amando a pesar de lo que la guerra o la miseria les arrebatan, por la educación, única vía capaz de salvar nuestra sociedad de sus demonios. Porque ahora tengo letras, palabras, frases, oraciones y puedo escribir para llegar a muchos lugares, puedo llegar a ti, a él, a nosotros a ellos y decir: otro mundo es posible.

Porque ahora, camino de la mano de las letras, del conocimiento, puedo ser más útil, mejor madre, mejor esposa, mejor amiga, mejor profesional, mejor ciudadana y amar a mi patria, no justamente en la euforia de unos tragos producto del triunfo de la selección Colombia, sino producto de una enseñanza que me impartieron los docentes de esta universidad quienes a pesar de la distancia, siempre encontraron la manera de hacerme sentir parte fundamental de un proyecto que se construye en equipo.

La propuesta de universidad virtual me ofreció ventajas tan claras como la organización de ritmos de trabajo sin que estos interfieran en mi vida familiar o laboral, eliminó las barreras geográficas, me permitió como estudiante ser protagonista en mi proceso formativo.

Pero nada de esto habría sido posible sin la calidez y la firme decisión de los docentes que impulsaron y apoyaron esta travesía que hoy me permite decir: Soy Autónoma, soy Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Culmina una etapa, e inicia otra, como todos los ciclos de los que se compone la vida, ingresan nuevos estudiantes en quienes se tiene la esperanza de la buena energía que traen al programa. No importa si están distantes o cercanos, sus grandes habilidades, conocimientos, experiencia y capacidades se verán potenciadas por siglos de sabiduría registrados en los libros, el mayor tesoro con el que cuenta nuestra carrera.



La virtualidad siempre ha existido en el pensamiento, en la imaginación. La diferencia radica en que mientras a lo largo de la historia el potencial de la virtualidad residía en la imaginación, en las ideas, en las creencias, hoy en día la tecnología nos brinda la posibilidad de, incluso, visionarlo con nuestros propios ojos, reconstruir la imaginación, hacer realidad visual nuestras ideas.

Tomemos esta oportunidad que nos brinda la educación virtual al generar la posibilidad de crear nuevos entornos de relación social y aprendizaje. En el saber estar y saber participar están las claves para un desempeño exitoso.

